



El déspota adolescente

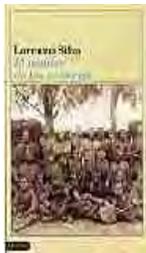
Relatos que nos hablan de gentes que cuentan las historias de amor más hermosas o más duras, historias urbanas en las que un forastero responde al reclamo de una cita a ciegas o un filósofo fiel a su rebeldía juvenil ve cómo se tuerce su destino sin intentar impedirlo...

Líneas de sombra

Una original radiografía del crimen en España. El novelista se patea las calles, las comisarías, habla con policías y con delincuentes y convertido en reportero nos presenta una crónica personal de los más sonados casos criminales de las últimas décadas. En la segunda parte del libro, el autor reflexiona sobre la novela negra, y explica su proceso de creación.



El nombre de los nuestros



La historia de la trágica política colonial de España en el protectorado de Marruecos. La novela se inspira en los avatares reales vividos en 1921 por los soldados españoles que defendían las posiciones avanzadas de Sidi en Marruecos. Se plantea como la novela épica de unos personajes condenados al heroísmo, a sabiendas de su inutilidad.

El cazador del desierto

Irene siempre ha sido la primera de la clase, una chica sensata que lo tiene todo bajo control. A pesar de ello, Irene cultivará su amistad con José María, arisco y solitario. Averiguará lo único que él no odia: el desierto.



La flaqueza del bolchevique

El protagonista se empotra contra el descapotable de una irritante ejecutiva un lunes a los ocho de la mañana. Ella le escupe todos los insultos del diccionario. Por ello decide dedicarse "al acecho y aniquilación moral de Sonsoles".

Carta blanca

Más allá de narrarnos los avatares del protagonista en la guerra de Marruecos y en la Guerra Civil, esta novela es, sobre todo, la historia de una pasión que va más allá del tiempo, del destino y del dolor. Una historia valiente, descarnada y profundamente apasionada en una época convulsa

HABLEMOS DE LIBROS

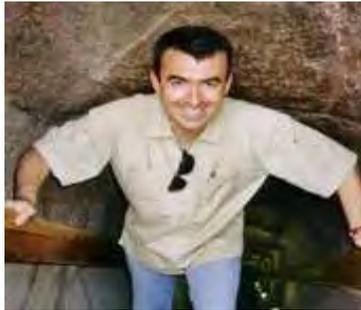


Especial Lorenzo Silva
Jueves, 6 de marzo 2008
21.00 h.



Biblioteca

“Miguel Hernández”



Biografía (extraída de su página web)

Lorenzo Manuel Silva Amador nació el 7 de junio de 1966 en la maternidad del antiguo hospital militar Gómez Ulla, ubicado en Madrid. Actualmente vive en Getafe. Como a veces la vida no ofrece excesivas facilidades para que uno haga lo que desea, estudió Derecho en la Universidad Complutense y estuvo trabajando como abogado de una gran empresa del sector energético desde 1992 hasta 2002.

Sin embargo, su camino siempre fue otro. Desde que iniciara su dedicación a la literatura, allá por 1980, ha escrito un puñado de relatos, artículos y ensayos literarios, varios libros de poesía, una obra dramática, un libro de viajes y diecinueve novelas. De todo ello, tras abandonar en plena adolescencia la poesía y el género dramático, para los que manifiestamente no le dotaron los dioses, ha publicado hasta la fecha varios relatos y artículos, y muchos libros que además han obtenido múltiples premios: con la novela *La flaqueza del bolchevique fue* Finalista del Premio Nadal 1997; *El lejano país de los estanques* obtuvo el Premio Ojo Crítico 1998; con *El alquimista impaciente* el Nadal 2000; *El nombre de los nuestros* quedó Finalista del Premio Ciudad de Cartagena de Novela Histórica 2002; con el álbum *Laura y el corazón de las cosas*, el Premio Destino Infantil-Apel.les Mestres 2002-2003; y con *Carta Blanca*, el Premio Primavera 2004.

Como guionista de cine, ha escrito junto a Manuel Martín Cuenca la adaptación de la novela *La flaqueza del bolchevique*, por la que ambos fueron nominados al Goya al mejor guión adaptado en 2004.

Colabora en prensa, revistas y radio. En este momento sus colaboraciones aparecen con regularidad en XLSemanal, Público y El Mundo, y esporádicamente en ABC, El Correo, El País, etc., porque en la variedad está el gusto. Se le puede oír en el magazine radiofónico *Al sur de la semana* (COPE). Actualmente disfruta de la enseñanza con un taller de narrativa para jóvenes en el Centro de Poesía José Hierro de Getafe.

Lo que precede es lo que suele considerarse un currículum. Naturalmente, Lorenzo Silva es otra persona, y no el tipo que reflejan estas líneas. Pero nadie puede explicarse a sí mismo.

Algunos de sus libros son:

El alquimista impaciente

El alquimista impaciente, escrito por Lorenzo Silva, inicia su acción con un cadáver desnudo que aparece atado a una cama en un motel. Por la situación en que se halla, sin marcas de violencia, puede ser un crimen, o no. El sargento Bevilacqua, atípico investigador criminal de la Guardia Civil, y su ayudante, la guardia Chamorro, han de resolver el enigma. La investigación que sigue no es una mera pesquisa policial. El sargento y su ayudante habrán de llegar al lado oculto de la víctima y de las personas que la rodeaban, y deberán desentrañar un complejo entramado de dinero e intereses. Pero la clave, como en la alquimia, está en la paciencia.



Al hilo de dos largas cartas dirigidas a un juez, un joven y aparentemente exitoso asesor bancario desgrana sus inquietudes y desvelos, la amargura que se oculta tras la fachada de triunfo social. En palabras de su autor, *El urinario* «forma una trilogía con *La flaqueza del bolchevique* y *El ángel oculto*. Las tres aluden a las nostalgias y las pérdidas de los estafados por el modo de vida que la actual organización del mundo impone a la mayoría de las personas. Tengo la sensación, equivocada o no, de que esas personas (personas normales, que no anodinas, porque casi nadie lo es) tienden a estar insuficientemente representadas en la literatura (que prefiere ocuparse de seres bohemios, excesivos o desorbitados, a veces inexistentes). Esta laxa trilogía vendría a ser mi homenaje a ellas.»

La niebla y la doncella



No siempre las cosas son como parecen y a menudo, lo obvio no resulta ser lo real. Al sargento Bevilacqua le encomiendan la tarea de investigar la muerte de un joven alocado en la Gomera. Todo apuntaba a Juan Luis Gómez Padilla, político de renombre en la isla, al que un tribunal popular absolvió a pesar de la aparente contundencia de las primeras pesquisas.

El sargento y su inseparable cabo Chamorro intentarán esclarecer este embrollado caso, con presiones políticas y con la dificultad añadida de intentar no levantar suspicacias al reabrir un caso que sus compañeros daban por cerrado.